

**Instituto Chileno - Francés
de Cultura - Antofagasta**

PRESENTA UNA JORNADA DE POESIA:

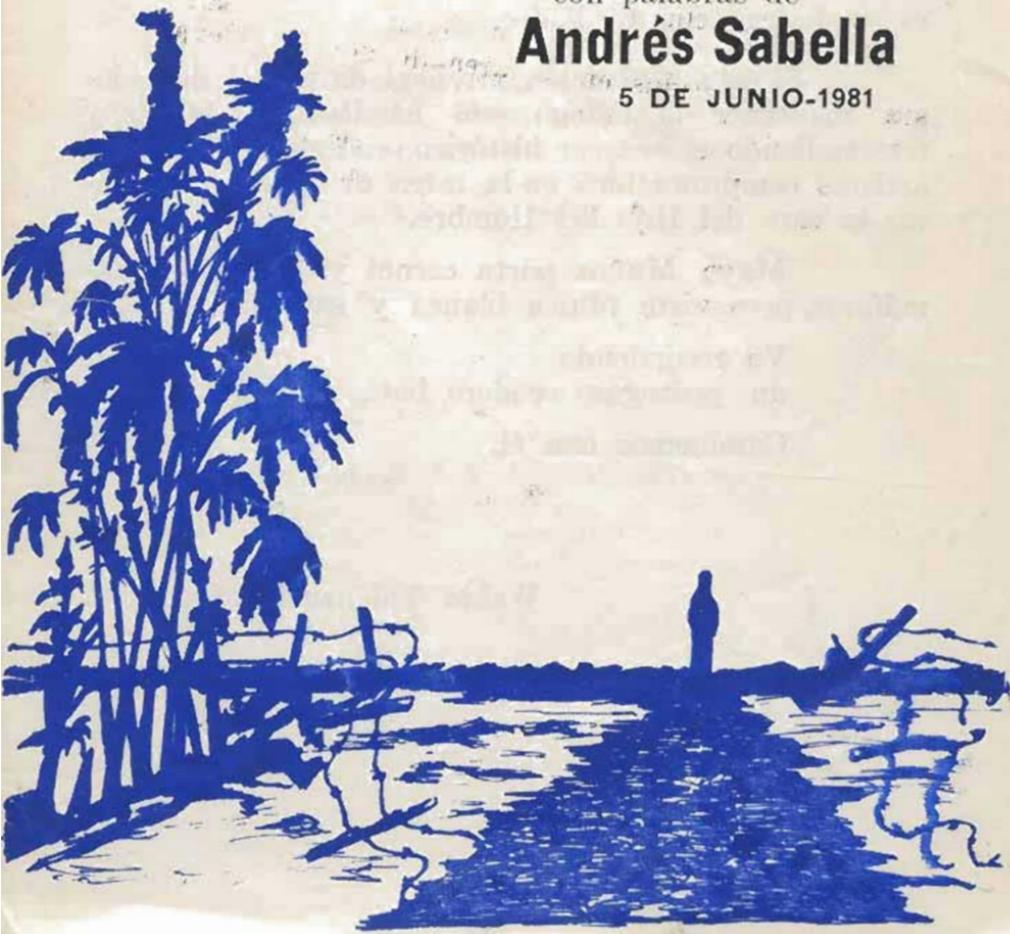
“ALAMBRADAS ROTAS”

de Mayo Muñoz

con palabras de

Andrés Sabella

5 DE JUNIO-1981



SERVICONTA



ESPECIALIDAD EN:
TRABAJOS DE IMPRENTA EN GENERAL
FOTOCOPIAS XEROX
COPIAS A RONEO
COPIAS A MAQUINA (IBM)
IMPRESOS OFFSET
TRADUCCIONES (INGLES)
CONTABILIDADES

**PROXIMA INAUGURACION DE
NUESTRO NUEVO LOCAL:**

MATTA 2224 (entre Uribe y Orella)
FONO 224036 - ANTOFAGASTA

" Si crees haber visto en el cielo
un destello azul,
deja que el mundo se entere
de tu gran sorpresa;
porque a todos no le es dado
alcanzar la felicidad "

- Mauricio Maeterlinck -
EL PAJARO AZUL

UN POETA EN MARCHA

Los poemas de *Alambradas Rotas* de Mayo Muñoz, sorprenden por su doble claridad: De espíritu y de expresión, lejanos a cuanto sea truco de fe y de academia, limpios de ímpetu humano, llenos de fervor en el hallazgo de una sonrisa pura para los demás.

“Porque Canto es un pan recién horneado,
es lucha, y esperanza
de que no todo está perdido
en este rincón del universo,
porque es Nuestro, nacido de Todos
y para compartirlo.”

Con la sombra de Walt Whitman echada sobre la frente, Mayo Muñoz trabaja sus palabras, dispuesto a sembrar estrellas, a ofrecer pan y júbilo a los hombres, porque él, joven y valeroso, obrero de verdad, condecorado por la tinta de imprenta, anhela que la tierra florezca en paz y sus criaturas existan a nivel de la justicia:

"Mis bienes
son lo puesto, un par de poemas
y estas manos
que salen al encuentro de las calles."

Nos relata sus días y en la historia suya hallamos la de todos los jóvenes que no ignoran que, tras las nieblas, va el sol siempre en alto y vencedor, aguardando el instante de bendecirnos con su luz, porque Mayo Muñoz canta para ayudar a que todos disfrutemos la vida, como "un soplo de armonioso vuelo", rompiendo las Alambradas y definiéndonos hermanos en la hermosura de la palabra cordial y el pan vivo.

En Mayo Muñoz, la Poesía Chilena del Norte, madura, lindamente, "en dirección al sol."

ANDRES SABELLA

No nos han presentado.
No sé si eres joven
o ya con años en el cuerpo.

No sé si habitas en medio del regalo
o en los gritos hirientes
que produce la miseria.

No sé si va contigo la belleza,
ni de donde proviene tu nombre,
ni en qué ocupas tu tiempo.

Yo no sé donde vives,
ni cual es tu religión...

Sólo sé que estás muy cerca,
que piensas, que tienes sentimientos
y, ahora, estás en soledad:
eso basta para conocerte.

Criatura,
no te hablaré
de la ciencia de los libros,
ni de magia, ni de modas.
Sencillamente te hablaré
con el lenguaje
que me dió la vida.

Dejaré mi voz
en los muros de las fábricas,
en los bancos de las escuelas,
en los asientos de los trenes,
en las arenas dormidas del verano
y en las rocas oscuras de las playas,
para que todo aquel que pase
lo transmita de mar a cordillera.

Y te lo diré
con el idioma profundo del amor
para que tú lo hagas.

A los amigos y hermanos
que nunca fueron satisfechos
y a quienes un día prometiera
estas palabras:



AMISTAD...

No busques sólo el brillo
reluciente del metal,
ni quemes toda la madera
por la luz de la fogata.
Recuerda que el dinero
no compra la felicidad,
sino, bienes que nos entristecen
cuando se nos pierden.

En la limpidez de la conciencia
reforzarás aquello que has ganado.

Y no olvides que, el dar,
sin esperar premio, es ya una victoria.

No temas si te llaman idealista.

Que la sencillez no te cohíba
ni te avergüence la bondad;
porque al final, vencerás,
Si así lo crees, ya has vencido.

(Del libro de poemas *Alambradas Rotas*)

MAYO MUÑOZ - Uribe-901

No preguntes quién soy,
no es necesaria mi respuesta,

Soy un ser
situado más allá de tu muralla,
un ser que ama y siente.

Te escribo desde el país
donde el relámpago libera su luz,
haciendo franca la entrega
de voces y presencias.

Te escribo desde el país
donde las aves cantan su clamor
de cordilleras
y el sol entra de frente
por el amplio ventanal del hemisferio,
Aquí, la alegría se derrama
en el canto fértil de los vegetales.

No pienses que te daré un consejo
o alguna "medallita."
Simplemente, transmito
la voz comunitaria que se yergue clara
desde el fondo de su espíritu,
maltratado e indestructible,

Decirte, por ejemplo,
que hoy aprendí a ver un poco más,
a entender que, aunque la tarde
se cubra de neblina, el sol,
está jugando con nosotros
y por siempre
alumbrará nuestras mañanas.

Te diré que, en trechos
fue dura mi jornada y, muchas veces,
mi única compañera fue mi propia sombra
recortada sobre la arena...

Te diré que es fácil entregarse
a los brazos de la muerte
(como fácil es
anularse con el sueño)

Querer morir, es querer dañar
a quien hacemos falta.
Es larga, es vieja la historia
esa de caer y levantarse.

Por eso te pido
que no llores el pasado;
rescata la experiencia,
porque ninguna cosa que hayas hecho
fué suficientemente en vano.

Recuerda los días felices de tu vida,
ellos te darán la fuerza necesaria
para Romper las Alambradas
que te impondrá el futuro.

Echa mano a la ilusión.
No desdeñes la fe.
Y, sobre todo, sonríe :
la sonrisa
es un incendio de esperanza.

Hace mucho que esperaba
un momento como éste,
recargado de nostalgia
y con esa cristalina placidez
que sólo saben darla
las cosas antiguas:

El árbol añoso
y retorcido por el viento,
la ropa tendida
que juega en los alambres,
algunas botellas
de ajadas etiquetas
y muebles derruídos
en el fondo del patio, ese mundo,
en que el caballo de la infancia
aún galopa en la memoria.
(Una casa sin patio
es una casa a medias)

Broté en silencio entre las piedras
En ese tiempo yo habitaba la pradera
y en mí se prodigaba
francamente la inquietud.

Con un sueño separé la noche.
La última de mis noches
fué siempre la primera
y fueron tantas.
Y corrieron nuevamente
las humeantes estaciones.

En mí se había fundido la sangre
de mis antepasados
para repetir la sinfonía del misterio.

La vida siempre tuvo razón.
Siempre.

Abrí mis ojos
y en el cielo aparecieron
las miradas de otros hombres.

Miré hacia el frente :
allí se extendía el ancho mundo
con su dura geografía de metales ,
con sus niños divididos
y sus voces apagadas.

Miré a lo alto y me adueñé
de un panorama de fulgores
que enseñaron los primeros pasos
a mi lengua.

Abrí la boca
para iluminar la pradera de canto
y esta es el agua que mi verso derrama.

Esta es mi mano gastada por el tiempo.

He aquí el pan que como
y esta es mi costumbre :
extender mi canto a los caminos
y decir : ¡ tierra, al abrazar la Tierra!

Mis bienes
son lo puesto, un par de poemas
y estas manos
que salen al encuentro de las calles.

Es duro, a veces,
el oficio de ser joven,
pero buena recompensa
el haber justificado el día.

Si me duermo,
morirán conmigo
las confianzas del invierno
y no quedarán
más que algunos recuerdos confundidos.

Pertenezco
a los caminos del mar
y del cemento.

Soy del aire,
del fruto de la tierra
y de los pastos claros.

Cada mañana me despierto
con el canto
de los gorriones vagabundos
y con la sencilla desnudez
del primer hombre
abro las claraboyas
de todo mi dominio
y dejo que la frescura
del aire matutino
alimente la plateada
amapola de mis sueños.

PROGRAMA

- 1) Introducción : Alejandro Castillo.
- 2) Presentación : Andrés Sabella.
- 3) Lectura de poemas : Mayo Muñoz.
- 4) Entrega del libro a la comunidad.
- 5) Diálogo con el autor.

Antofagasta, 5 de Junio de 1981.